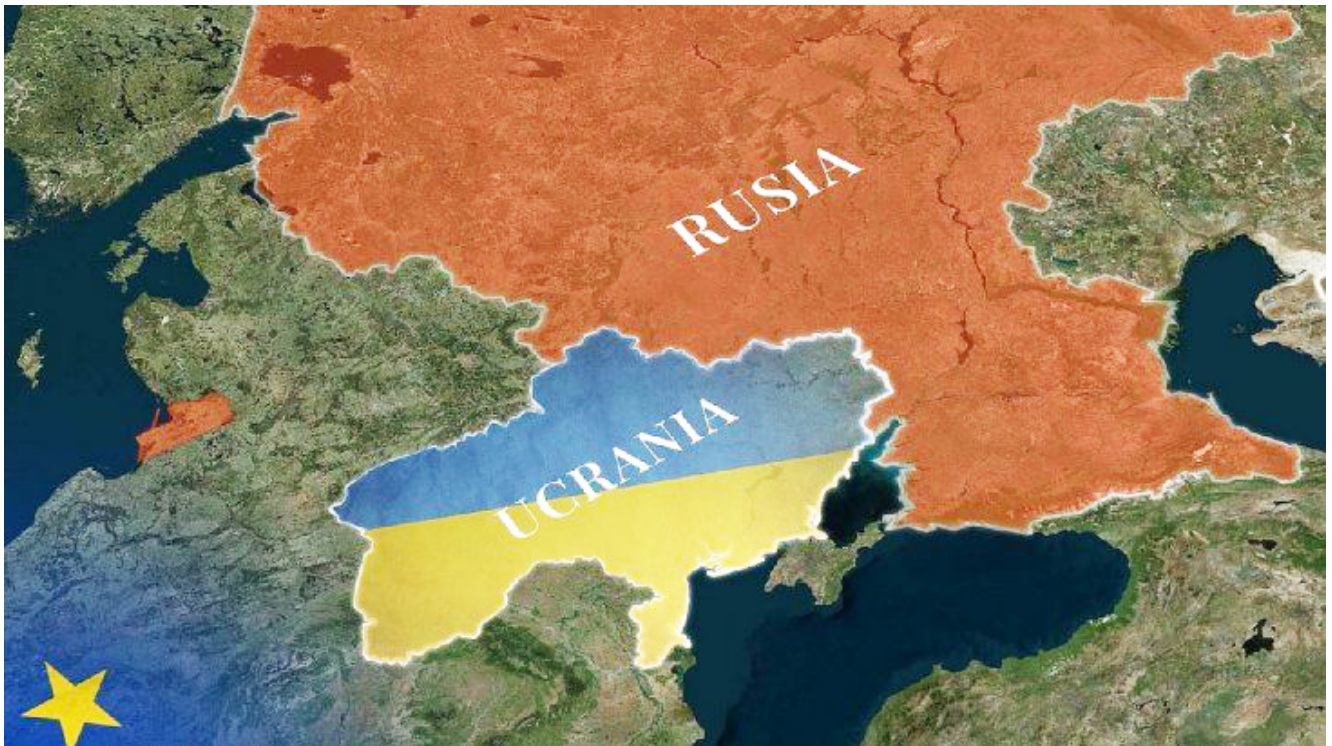


La guerra Rusia-Ucrania y sus efectos sobre la economía argentina

01/03/2022



A días del inicio de las hostilidades bélicas de Rusia contra Ucrania, la situación ya incide sobre los precios internacionales de las materias primas, tales como trigo, maíz y soja; también subió el precio del crudo. Cabe preguntarse qué pasará con estos precios en nuestro país, y si los mismos impactarán en nuestra economía en el corto plazo. Natalia Motil es economista de la fundación Libertad y Progreso, y dialogó sobre el tema con FM Vos (94.5) y Diario San Rafael. “En primer lugar, es cierto que los precios de los comoditis están escalando y a la Argentina esto le va a beneficiar porque el Banco Central se encuentra prácticamente quebrado. Recordemos que las reservas líquidas de rápida disponibilidad están en negativo, con excepción del oro. Esto quiere decir que el Banco Central no tiene poder de fuego para una eventual corrida cambiaria, tiene que engrosar las reservas, y ya no

puede contar con sus aliados estratégicos de la manera que había previsto en este acuerdo con el FMI. Por lo tanto, esto le viene como anillo al dedo, porque por ejemplo la soja en los últimos días a tocado un máximo que no se observaba desde el año 2002, que es de seiscientos diez dólares. Esto significa que a la Argentina le entrarán más dólares en un contexto en el cual tenemos el efecto cantidad, que quiere decir que lamentablemente por la sequía tenemos menos soja, y con el aumento de precio esto se compensa. Igualmente, este viento de cola no alcanzará para compensar las pérdidas que esta situación geopolítica generará si las tensiones alcanzan otro nivel».

«Lamentablemente, nuestro país está atravesando una feroz crisis de confianza en los mercados. El primer impacto negativo lo notaremos en el mercado cambiario, que es uno de los más volátiles, y ante el pánico los argentinos se refugian en el dólar. La subida del precio del dólar no es otra cosa que la pérdida del poder adquisitivo del peso. Por otra parte Argentina tiene que financiar tres cuartas partes del déficit con deuda local o con algún otro tipo de deuda ya que en virtud del pre acuerdo con el FMI no podemos financiar el déficit con emisión. Por lo tanto, si no podemos tomar deuda de países estratégicos como Rusia o China, tendremos que conseguir esto en el mercado local, y habrá tasas mal altas. El día de mañana, esto inevitablemente incrementará la brecha entre el dólar oficial y el paralelo y significará un incremento de deuda en pesos; eso a futuro repercutirá en una aceleración inflacionaria. Por lo tanto, estamos hablando que, de base, cerraremos el año con el 60 % anual de inflación; si la situación internacional no favorece, podemos también pensar que a fines de 2023 la inflación bien podría ser del 70 %”, cerró la entrevista Motil.